

Los pueblos indígenas del Caribe: un paso hacia el autodescubrimiento

*Joseph O. Palacio**

Introducción

Cada vez más, Belice se desarrolla como el vínculo entre la región caribeña de habla inglesa y la región México y Centroamérica en las áreas de comercio, interdicción de drogas e intercambios culturales. No se ha puesto en claro que los vínculos deben extenderse hasta los campos de estudios indígenas. Esta documentación es un breve sumario de los pueblos indígenas que actualmente se encuentran en la región de habla inglesa del caribe. El tema es especialmente adecuado en este año 1993 declarado por las Naciones Unidas como el año de los pueblos indígenas.

En enero de 1988, representantes de los pueblos indígenas procedentes de Guyana, San Vicente, Belice y Dominica se unieron con el propósito de crear la Organización Caribeña de Pueblos Indígenas (COIP) por sus siglas en inglés. Muchas personas suponen que los pueblos indígenas del Caribe fueron extinguidos por completo durante la invasión y conquista. Sin embargo, las poblaciones de Guyana, San Vicente, Dominica y Belice son habitadas por miles de gente indígena, así como también por miles de grupos mestizos.

* Joseph O. Palacio es Tutor Residente en el Departamento de Estudios Extra Muros de la Universidad de las Indias Occidentales en Belice. Una versión completa de este artículo ha sido sometido para publicación por el Colegio Federado Indio de Saskatchewan.

Guyana

Existen aproximadamente 40 mil amerindios en Guyana, un país sudamericano pero también parte de la región caribeña de habla inglesa, que tiene una población total de cerca de 800 mil habitantes.

Las ocho naciones son parte de dos grupos lingüísticos, Arawaky Caribe. Comunidades amerindias que se encuentran en dos áreas: en el interior, a lo largo de las fronteras de Brasil y Venezuela, y la costa del Atlántico noreste.

Los pueblos del interior cuyos habitantes generalmente viven como tribus separadas en su propia área geográfica, mantienen culturas tradicionales. Los de la costa, área de alta concentración para el guyanés no amerindio, está ahora bajo la influencia occidental y con pocas excepciones, viven en comunidades amerindias mixtas.

Clave para la supervivencia de las distintas naciones indígenas, ha sido su habilidad para explotar las zonas ambientales de Guyana —la costa, sabana y selva—. Por su gran adaptabilidad ambiental se han vuelto indispensables a los extranjeros como guías y porteadores, y también trabajadores asalariados, ganaderos y exploradores. Ya que el gobierno hoy en día reanuda sus esfuerzos para abrir el interior a la exploración extensiva, una vez más el amerindio se vuelve indispensable, no obstante que conforme los recursos ambientales no renovables disminuyan así la utilidad percibida como pueblo también decaerá.

Belice

Hay distinciones importantes entre los pueblos indígenas de Guyana y Belice. Belice es la décima parte del tamaño de Guyana y existen muchos más indígenas en Belice que en Guyana —cerca del 17 por ciento, a menos de uno por ciento respectivamente.

Los beliceños radican dentro de un radio de 25 millas de área costera. Varios factores han contribuido a formas de superponencia nacional entre los grupos étnicos en Belice, formas que no son conocidas en Guyana. Incluyen una tradición común de participa-

ción en la industria maderera y en el movimiento nacionalista, en sistemas del mercado de agricultura para cosechas sembradas en distintas regiones del país, en una amplificación nacional de carreteras, y en un sistema moderno de telecomunicaciones. El resultado es que hay una alta integración social entre los pueblos indígenas y sus demás compatriotas beliceños. Conservar la identidad étnica se vuelve más como una función de retener fronteras culturales que una separación extrema geográfica.

En Belice hay dos pueblos indígenas: el Garífuna y el Maya, El Garífuna también conocido como el Caribe Negro, es el producto de la intermezcla de esclavos cimarrones —africanos con indios caribes en las islas del Caribe Oriental—. Cerca de 12 mil garífunas se encuentran en Belice, de un total de aproximadamente 80 mil, viviendo a lo largo de la costa noroeste de Centroamérica desde Belice a Nicaragua. Conservan varios elementos de su tradición cultural, notablemente su lenguaje, dieta y ceremonias religiosas.

Los Mayas Mopán y Kekchí, descendientes del antiguo maya, radican en el extremo suroeste de Belice. Viven en aldeas con una población promedio de entre 100 y 400; varias aldeas se encuentran en terrenos reservados por el gobierno.

Líderes elegidos forman su gobierno local con la aprobación tradicional del gobierno central.

La migración entre los Maya/Kekchí se desenvuelve en un proceso de doble vía de intercambio cultural. Muchos de ellos llegan como refugiados desde la cercana Guatemala y se integran a sus colegas beliceños. Hay otra forma de migración que se mueve al este y más, al norte, donde ejercen un mayor impacto al resto de la población beliceña.

La migración doble vía, entre los Kekchí, presenta el concepto de cambio cultural, un proceso que afecta todos los pueblos indígenas. Cambios culturales pueden ocurrir de dos maneras; cuando una cultura absorbe grupos menos sofisticados pueden dar vigor a una cultura existente o, una cultura puede ser disminuida cuando es penetrada por otra cultura extranjera. Existen discusiones acerca del proceso de aculturación extranjera que generalmente suponen ser el proceso más deseable.

No obstante, en el caso de la situación guyanesa y beliceña, donde la pérdida de los rasgos culturales continúa, es más adecuado aplicar el término antitético de la deculturación o deindigenización.

Las islas de Dominica y San Vicente

Los pueblos indígenas de Dominica y San Vicente, los dos Estados, islas de la Organización Caribeña de Pueblos Indígenas, surgieron de una entremezcla de los indios Arawacos y los Caribes. Entre una población de 80 mil, Dominica cuenta con 5 mil ciudadanos de linaje indígena; San Vicente cuenta con 6 mil de una población de 120 mil. Disímil a los países de tierra firme, es decir, Belice y Guyana, no hay migraciones de pueblos indígenas a Dominica y San Vicente. La proporción de ellas en comparación a la gente no-indígena es pequeña en ambas islas, y la proporción de la gente con la tierra disponible es mucho más alta que en Belice o Guyana, ya que la población indígena se encuentra en minoría, el riesgo de mestizaje es proporcionalmente más grande.

Cerca de tres mil Indios Caribes radican en el territorio caribeño de la costa noroeste Atlántica de Dominica. Como la mayoría de sus vecinos son campesinos, dependen del cultivo del banano destinado a la venta. No se distinguen de las poblaciones mayores afro-dominicanas en cuestiones de idioma, religión, cultura, material y estilo de vida. (Layng 1980-578) la distinción se da en los derechos colectivos a la tierra; caracteres hereditarios comunes, rasgos (fenotípicos), gobierno local y una conciencia étnica arraigada.

En Dominicana la reserva de los Caribes, otorgada en 1903 por el gobierno británico, cubre un área de 3,700 acres de terrenos montunos pero fértiles. A causa del cultivo para la venta y la producción para su propia subsistencia hacen del territorio una de las áreas de mayor producción agrícola de la isla. En esta isla con un alto nivel de demanda de abastecimientos limitados, el acceso a este deseable trecho de terreno es fuente de disputa continua entre los caribes y los no caribes. Por medio del gobierno local los caribes han excluido a la población no caribe de este territorio,

incitando la ira del gobierno dominicano. El derecho a su terreno caribe ha dado un mayor arraigo de la etnicidad caribe en Dominica.

A pesar de que ya no existe la cultura tradicional de los caribes, éstos comparten una conciencia activa de su identidad étnica. Propiedades comunales de terrenos y gobierno local tienen el resultado de apartar al Caribe como la minoría en contra de una mayoría afro-dominicana.

La venta de cosechas han sido una vía para integrarse a la vida socioeconómica de la isla. No obstante, estas tendencias son relativamente recientes; los Negros aún discriminan a los caribes y ellos a cambio responden con resentimiento hacia los negros.

En la otra isla, que se llama San Vicente, hay dos áreas donde se encuentran caribes, Sandy Bay y sus aldeas circunvecinas, y la aldea de Greggs. Greggs es poblada por los descendientes de los derrotados y desilusionados Caribes Negros a quienes los británicos no mandaron a Centroamérica en 1797. Económica y culturalmente, indígenas y no indígenas de San Vicente son casi iguales.

Se ha dado un mayor grado de mestizaje en San Vicente que en Dominica. Las características fenóticas de estas gentes demuestran más rasgos negros que en Dominica, confirmando que se han mezclado las razas. Además, la gente indígena de San Vicente no posee nada comparable al territorio caribe de Dominica, aunque el gobierno de San Vicente ha prometido ceder un estado de 3,500 acres a los residentes de Sandy Bay cuando finalicen los procedimientos de adquisición.

Otros aspectos de la autoidentidad positiva en Dominica —es decir el gobierno local, grupos persistentes y organizaciones culturales— no existen o son poco agresivos.

Los descendientes de los caribes en San Vicente se han transformado de un grupo étnico indígena definido, a una minoría socialmente privada. Los residentes de Sandy Bay son los campesinos más empobrecidos de la isla, puede ser porque aún sufren retribuciones, después de sus insurrecciones en contra de los británicos en las famosas guerras caribes. Su participación en esta rebelión y la noción histórica que presta, es la única característica cultural específica, encontrada en San Vicente.

Recientemente el gobierno de San Vicente ha dado su punto de vista de los caribes como de gente orgullosa e indómita, declarando al legendario líder caribe —Joseph Chatoyer— como héroe nacional. Se espera que con esta nueva perspectiva dirija su atención a los viejos prejuicios y a los problemas sociales y económicos que sufren los caribes.

Temas actuales

En todos los países del Caribe la gente indígena eleva el grito resonante para que les reconozcan y amplíen sus derechos a la tierra, los Mayas/Kekchí de Belice han solicitado que hectáreas adicionales sean incorporadas para formar una patria Maya/Kekchí.

En Guyana, como algunas naciones dependen de la cacería y la cosecha, en 1969 el Comisionado de Terrenos Amerindios, recomendó que algunos trechos de terreno, hasta 30 acres por familia, sean reservados. En Dominica el acceso a la tierra es probablemente el factor de mayor importancia que define la identidad étnica. Estos ejemplos enfatizan el vínculo que la gente indígena percibe entre el acceso a la tierra y su propia supervivencia.

No hay políticas de los gobiernos suficientemente claras que se dirijan a las preocupaciones de los pueblos indígenas del Caribe. Un exceso de centralización gubernamental, tanto en la estructura electoral como administrativa, impide el gobierno local representativo (con excepción de Dominica). A pesar de vagas referencias a la necesidad de un nuevo orden social y cultural, los gobiernos nacionales todavía no hacen nada para establecer un temario permanente para el bienestar indígena.

Es irónico que, después de los resultados del colonialismo británico, los gobiernos del Caribe siguen demostrando su aferramiento al trato colonial en cuanto a la relación con sus ciudadanos indígenas. Sus poblaciones indígenas siguen siendo pueblos colonizados internamente, que cultivan alimentos para subsistir, proveyendo mano de obra barata y compartiendo su especial conocimiento del ambiente con los colonizadores. Ningún

gobierno nacional ha promovido el auto-descubrimiento de los indígenas ni tampoco han invitado a una sólida representación indígena en sus esfuerzos centrales. Al contrario, la tendencia en la región es hacia la centralización política y administrativa que beneficia a una minoría selecta y perjudica al sector rural, el cual incluye la mayoría de los indígenas.

Como en otras partes del tercer mundo, el Caribe sufre dificultades económicas a raíz de una dependencia de comodidades de exportación cuyos precios han descendido en espiral. Minorías, cuya posición dentro de la economía nacional es precaria, son las más afectadas por esta crisis general económica.

El papel de la Organización Caribeña de Pueblos Indígenas

Con la formación de la Organización Caribeña de Pueblos Indígenas en enero de 1988, el equipo para la jornada de la gente indígena hacia el autodescubrimiento se encuentra en el lugar. Dicha Organización puede servir como la vasija receptora encabezada por el secretariado. Algunos elementos aún necesitan definirse, sin embargo, el principal sería la movilización de organizaciones nacionales de países participantes. Además, la opinión del grupo es hacer un cuadro y navegar el curso de la organización.

Los países caribeños de habla inglesa son pequeños, económicamente vulnerables; son Estados frágiles que recientemente han obtenido su independencia política. Heredaron el patrimonio de los británicos de desunir y controlar, y las fuerzas abrumadoras del neocolonialismo de Norteamérica les han prevenido de la introspección y autoanálisis que es tan vital a un Estado de reciente independencia. El neocolonialismo llega en forma de dominación continua, en la economía política y la subversión de la conciencia nacional. La liberación prometida por la independencia política aún no ha ocurrido, menos para las poblaciones rurales que incluyen la mayoría de los indígenas de la región.

La reacción de las Naciones-Estados en contra de la recolonización es la de centralizar en extremo y demostrar intolerancia hacia cualquiera diversidad entre sus ciudadanos. A con-

ciencia los indígenas se encuentran en una situación de no ganar; son abofeteados por las fuerzas del mestizaje y se espera que lleven la mayor parte del costo del desarrollo de "su" país. Es más difícil para ellos mantener hoy su identidad, que anteriormente.

La definición y construcción de la identidad indígena tiene que realizarse entre la dialéctica de cada comunidad y Nación, mientras aprovechan toda la asistencia disponible de la región y de otras partes del mundo. Es dentro de este que funcionará la Organización Caribeña de Pueblos Indígenas.

REFERENCIAS:

Amerindian Lands Commision (AIC)

1969 Report by the Amerindian Lands Commision Geroge Town, Guyana:
(AIC)

Furley, P.A. and A.J. Crosbie

1974 *Geography of Belize*, London: Collins

Guyana Human Rights Commision

1987 Conference of Amerindian Peoples, 30 April-3 May

Layng, A.

1980 Ethnic Identity, Population Growth, and Economic Security on a
West Indian Reservation, *Revista/Review Interamericana* IX (4);
577-584

Rouse, I.

1966 Mesoamerica and the Eastern Caribbean. In G.E. Eckholm and
G.R. Willey, eds. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 4, pp
234-242, University of Texas Press

Steward, J. H.

1948 Culture Areas of the Tropical Forest, In J.H. Steward, ed *Handbook
of South American Indians*. Vol 3 pp. 883-903. Smithsonian
Institution Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington,
DC: Government Printign Office